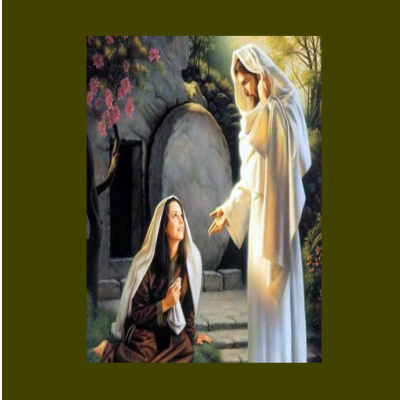




NO LO SOLTARÁ?

## Descripción

Hoy celebramos a santa María Magdalena, aquella mujer que aparece en el Evangelio, que era conocida por ser pecadora y porque Jesús la liberó de siete demonios. Se le perdonó mucho, porque amó mucho.

¿De qué manera amó María Magdalena? Ella amó como debe ser: con pasión; como Dios quiere que lo amemos.

***“Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”***

(Dt 6, 4-5).

¿Así que quieres Señor que te amemos: con todo nuestro ser, con nuestros afectos, con todas nuestras fuerzas, con nuestra mente, con nuestro corazón? Yo te quiero amar así Señor.

Me acordaba de unas palabras de un santo mexicano, mártir, que se llama José María Robles Hurtado, que murió casualmente el 26 de junio, pero del año 1927. Digo casualmente, porque san Josemaría Escrivá -el fundador del Opus Dei- murió también un 26 de junio, pero varios años después.

En fin, este hombre decía (tenía un versito que le dedicaba al [Sagrado Corazón](#)) y nosotros se lo podemos repetir también:

*“Quiero amar tu corazón Jesús mío con delirio.*

*Quiero amarle con pasión, quiero amarle hasta el martirio.*

*Con el alma te bendigo mi Sagrado Corazón.*

*Dime, ¿llega el instante de feliz y eterna unión?*

Y así le sucedió a este santo mártir, que deseaba amarte así Señor. Un acto de entrega supremo como el martirio.

*¿Cómo amaba María Magdalena a Jesús?*



¿Pero bueno, no nos desviemos, estamos hablando contigo Señor, recordando a esta mujer que tanto te amó, que te amó como a Ti te gusta?

¿Cómo no recordar esa canción de Natalia Lafourcade que dice así: (Suena ¿tú sabes quererme?).

*¿¿¿¿Cómo amaba María Magdalena a Jesús?*

[Comenta un autor](#) y dice:

*¿¿¿¿Qué tipo de amor es el amor de Magdalena? El amor todo lo puede; el amor se anima a todo.*

Dice esto porque tiene presente aquel pasaje en el que María Magdalena se acerca a Jesús, que estaba con unos señores comiendo (unos señores seguramente importantes).

Y ella se acerca -que era conocida como pecadora- sin importarle lo que puedan pensar de ella y unge los pies de Jesús con perfume. Los riega con sus lágrimas y los seca con sus cabellos.

## UN AMOR QUE TODO LO PUEDE

Por eso dice aquí el autor: ¿Es un amor que todo lo puede. Un amor que se anima a todo?

*¿El amor no es solo libre y familiar, sino también osado y atrevido, pero veo que Magdalena permanece detrás, que no se atreve a alzar los ojos ni mirar el rostro de Jesús, s*

*e siente afortunada solo de acercarse a sus pies.Â*

*Veo que suspira y no habla, que llora y no se atreve a esperar consuelo. Â Veo que lo da todo, que se entrega toda ella e incluso asÃ no se atreve a pedir su gracia.*

*Si es el amor el que te incita Magdalena, Â¿a quÃ© le temes? AtrÃ©vete a todo, intÃ©ntalo todo.*

*El amor no conoce lÃmites, sus deseos son su regla; sus pasiones, su ley; sus excesos, su medida.Â Solo teme el temer y su razÃ³n para poseer es la osadÃa de pretenderlo todo y la libertad de intentarlo todoâ??.*

Y asÃ es, ella se anima a hacer este gesto de piedad con JesÃs, pero, a fin de cuentas, como que todavÃa estÃ un poco temerosa y este autor la anima a ser mÃis audaz y confiar en el perdÃ³n que JesÃs le darÃ en un momento.

## CON CONFIANZA

â??TambiÃ©n nosotros nos acercamos a Ti SeÃ±or, con esa confianza.Â Queremos acercarnos con esa confianza, porque somos igual de pecadores que la Magdalena y, si no hemos hecho grandes y grandes pecados, es porque TÃ SeÃ±or tambiÃ©n nos has evitado esas grandes tentacionesâ??.

Â¿QuÃ© serÃa de ti y de mÃ cuando vemos a alguien que a lo mejor ha hecho grandes pecados y es conocido asÃ? Â Podemos pensar de yo estar en esas circunstanciasâ?¡ seguramente serÃa igual.

â??A mÃ SeÃ±or, quizÃs me has perdonado mÃis, porque me has evitado tambiÃ©n grandes tentaciones.

â??Pero cuando hacemos oraciÃ³n, cuando tenemos vida interior, cuando realmente nos encontramos con tu mirada y con tus palabras SeÃ±or, es fÃcil reconocer que efectivamente somos pecadoresâ??.

AsÃ dice san JosemarÃa en una parte de un punto de camino:

*â??â?¡ ten vida interior y verÃs, con color y relieve insospechados, las maravillas de un mundo mejor, de un mundo nuevo: y tratarÃs a Diosâ?¡ y conocerÃs tu miseriaâ?¡ y te endiosarÃsâ?¡ con un endiosamiento que, al acercarte a tu Padre, te harÃ mÃs hermano de tus hermanos los hombresâ??*

(san JosemarÃa, Camino punto 283).

Cuando tengamos vida interior, cuando crezcamos en vida interior, conoceremos a Dios y conoceremos tambiÃ©n nuestra miseria, pero esa miseria no nos entristecerÃ porque se da a la par simultÃneamente al conocimiento del amor incondicional de Dios por nosotros.

AsÃ, al conocer nuestra miseria, podemos abrazarnos a los pies de JesÃs y pedirle que no se aparte de nosotros.

## ENCONTRARSE CON DIOS

Magdalena

Image not found or type unknown

Como san Pedro ¿te acuerdas? Después de la pesca milagrosa, también se arroja a los pies de Jesús y le dice:

**¿Apártate de mí porque soy un pecador?**

(Lc 5, 8).

Se da cuenta de su indignidad, pero también de lo que necesita a Jesús.

En una de las lecturas que se propone para el día de hoy:

**En mi lecho por las noches, busqué al que ama mi alma y no lo encontré. Me levantaré y rondaré por la ciudad. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma. Lo busqué, pero no lo encontré.**

**Me encontraron los guardias que rondan la ciudad. ¿Han visto al que ama mi alma?**

**Apenas los pasé, cuando encontré al que ama mi alma. Lo abracé y no lo soltaré hasta hacerlo entrar en casa de mi madre, en la alcoba de la que me concibió.**

(Cant 3, 1-4).

¡Qué bello texto en el que se habla de ese deseo del alma encontrarse con Dios! Y cómo tiene que superar obstáculos y, al encontrarlo, proponerse firmemente no dejarlo.

## SAN AMBROSIO

Comenta san Ambrosio:

*¿Si quieres retener a Cristo, b scalo y no temas el sufrimiento.  A veces se encuentra mejor a Cristo en medio de los suplicios corporales y en las propias manos de los perseguidores.*

*Apenas los pas   dice el Cantar, pues pasados breves instantes, te ver s libre de los perseguidores y no estar s sometida a los poderes del mundo.*

*Entonces, Cristo saldr  a tu encuentro y no permitirá que, durante un largo tiempo, seas tentada.*

*La que de esta manera busca a Cristo y lo encuentra, puede decir: lo abracé y no lo soltar  hasta meterme en la casa de mi madre, en la alcoba de la que me llevó en sus entrañas.*

*   Cuál es la casa de tu madre y su alcoba, sino lo más íntimo y secreto de tu ser? Guarda esta casa limpia, sus aposentos m s retirados para que, estando la casa inmaculada, el Espíritu habite en ella.*

*La que así busca Cristo, la que así ruega a Cristo, no se verá nunca abandonada por él, m s aún, será visitada por él con frecuencia, pues está con nosotros hasta el fin del mundo  *

(S. Ambrosio, De virginitate 12, 68. 74-75; 13, 77-78).

Pedimos a la Virgen para que ella nos ayude a amar como am   María Magdalena.  Que reconozcamos que somos pecadores y así nos abracemos a los pies de Jesús.